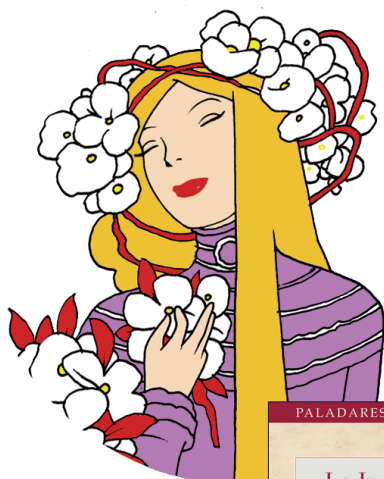
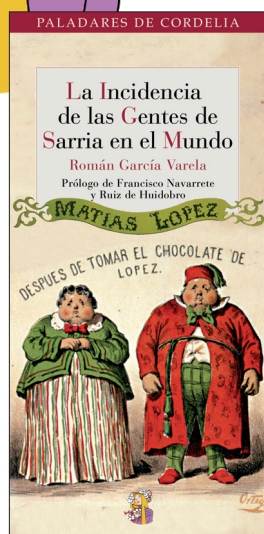


REINO DE CORDELIA



## La Literatura combate una injusticia histórica con Sarria



La incidencia de las gentes de Sarria  
en el mundo

Román García Varela

*Prólogo de Francisco Navarrete y Ruiz de Huidobro*

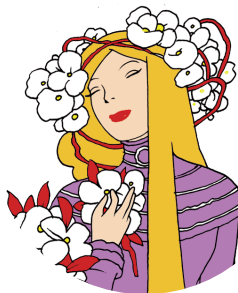
64 páginas

7,60 Euros

ISBN: 978-84-937963-7-2



9 788493 796372



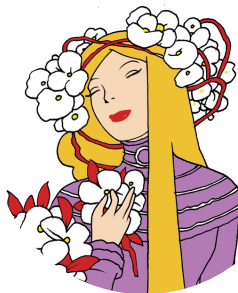
## REINO DE CORDELIA

PALADARES de REINO DE CORDELIA publica un delicioso ensayo de Román García Varela, donde con inteligencia, delicado estilo literario y humor enumera el largo listado de grandes hombres que la localidad lucense de Sarria ha dado a la historia.

Con prosa elegante y precisa, siempre despierta, Román García Varela subsana una de las tradicionales injusticias que se viene repitiendo históricamente: el olvido de la incidencia de las gentes de la localidad lucense de Sarria en el mundo. Tras denunciar este hecho como punto de arranque obligado, repasa el autor la biografía de notables sarrianos como el empresario chocolatero Matías López, rey midas del cacao; el valiente torero *Celita*, el imaginero Gregorio Fernández o Fray Luis de Granada, por citar sólo un puñado de nombres que han hecho del mundo un espacio más habitable y más sabio.

### Román García Varela

**Román García Varela** (Sarria-Lugo, 1940) es magistrado emérito de la Sala Primera del Tribunal Supremo. Hijo de un juez que durante muchos años ejerció en Monforte de Lemos, Román se licenció en Derecho por la Universidad de Santiago de Compostela. Tras superar las oposiciones a juez comarcal y de primera instancia, inició la carrera judicial con un primer destino en Amurrio (Álava), al que siguieron Cuenca, etapas en Galicia y Cataluña, y, finalmente, Ocaña, donde ascendió a magistrado. Ejerció como tal en juzgados de Vitoria, Alcalá de Henares y Madrid. En 1986 fue nombrado inspector delegado del Consejo General del Poder Judicial y, tres años después, accedió a la categoría de magistrado del Tribunal Supremo, con tan sólo 48 años de edad, y fue designado jefe del servicio de Inspección del propio Consejo, cargo que ejerció hasta mayo de 1996. En esa fecha tomó posesión de su plaza como magistrado de la Sala Primera del Supremo. En febrero de 2011 ha sido nombrado miembro de número de la Academia de Legislación y Jurisprudencia de Galicia. Es autor de varios libros de gran éxito, como *Práctica Procesal Civil*, que va por su 24ª edición, *Derecho de la Edificación*, *Comentarios al Código Civil* y *La Ley de Divorcio, Experiencias de su aplicación*.



## REINO DE CORDELIA

### **Del prólogo de Francisco Navarrete y Ruiz de Huidobro**

Román García Varela (Sarria-Lugo, 1940) ha sido y es en toda su larga vida judicial un buen juez. Esta expresión que pudiera resultar un poco pobre para el profano, os aseguro —y os lo dice un abogado— que posiblemente sea el mayor elogio que se puede proclamar de alguien de su profesión; Román lo ha sido.

Este libro demuestra su amor e interés por los suyos —los sarrianos— que destacaron en la vida, cada cual por su registro, y contado con la naturalidad y el gracejo de lo que va de suyo... Pero además Román reivindica acabar con una injusticia histórica. A saber: el desconocimiento general sobre esa pléyade de hombres importantes de nuestra simpar Sarria, patria chica de algunos de los protagonistas de la mejor historia de España. Parece mentira que hasta el final del siglo xx no se haya hecho una recopilación de personas y personajes nacidos u oriundos de Sarria, injusticia que la sabia pluma de Román García Varela logra subsanar en este libro.

Por ello comprendo la duda que embargó al sesudo profesor Pascual Sala al escuchar el proemio de la charla que da origen a este volumen.

Avive el lector cosas tan dispares como el invento del "marketing" por Matías López, la valentía y el patriotismo del torero Celita (por cierto, su hermano Claudio —supongo que antecesor de nuestro actual alcalde— fue banderillero pero no llegó a sobresalir; Cossío dixit), la religiosidad y oratoria de Fray Luis de Granada, la talla imaginera de Gregorio Fernández, la sapiencia jurídica y literaria de mi ilustre colega Antonio Díaz Fuentes o, finalmente, la pícara ironía de don Mauro, abad de Samos (dice Román: "era listísimo...").

Pero no sólo Sarria. Gran parte de la geografía española donde Román ha servido (utilizando la soberbia expresión de José Antonio García Caridad) diversos juzgados, ha sido para Román un continuo aprehender de las personas y tierras de nuestro país. Nada ni nadie es ajeno a él. Siempre almacena en el recuerdo detalles y experiencias de sus numerosos destinos y, por supuesto, de su pueblo Sarria, de La Coruña y de Galicia... y siempre bien. Cuando algo o alguien le disgusta, procura suavizarlo con oleajes de "coña marinera". Por eso insisto, jugando con el título del poema de Zorrilla, que ha sido un buen testigo.

Román llegó a Madrid el 1 de septiembre de 1981 para sentar plaza en el juzgado nº 23 de los de Familia, jurisdicción novedosa creada a partir de la Ley de 7 de julio, para la separación y divorcio (la llamada ley fernina en atención a la fecha de su promulgación). Posteriormente fue designado jefe de la Inspección del Poder Judicial y magistrado del Tribunal Supremo, donde todavía ejerce como magistrado emérito.